

alguna forma se le pueda generar contrapeso a China. Este ha sido el caso de Australia, quien ha llamado a crear una comisión de investigación internacional, acerca del origen y gestión del virus en China, además, del hecho de unirse con Japón y Estados Unidos, para frenar la beligerancia de China en el MSC.

En el caso de Europa, si bien la pandemia no solo generó una crisis sanitaria y económica, también afectó su unidad, a lo interno de la Unión Europea (UE), misma que, había quedado patente ante el Brexit y la gestión de la crisis de la deuda. Sin embargo, lo que a todas luces se pronosticaba como una nueva crisis, con muy posibles efectos desintegradores, pareciera estar transformándose, dado el acuerdo francoalemán de promover la creación de un fondo europeo de recuperación, con claras ventajas para los países más afectados, y, con señales, sobre todo de Merkel, de asumir la presidencia de la UE en el segundo semestre del año 2020, enfocándose en la recuperación con medidas sin precedentes. Ahora bien, este mecanismo no necesariamente significa la creación de los bonos de deuda europeos, pero, es un paso importante para la reafirmación de Europa como actor; esto, podría oxigenar su capacidad de liderar “el mundo libre” en substitución de Estados Unidos.

Esto podría implicar que la UE sería la plataforma, para reunir a los actores que aun respaldan los principios del orden liberal occidental, con el afán de balancear a China ante un posible esfuerzo por expandir e influir su “visión revisionista” y, sus principios, como potencia reformista. Sin embargo, este escenario pasa por la negociación con los países “frugales” como Holanda, Austria, Suecia y Dinamarca; además, no se debe olvidar, que dentro de la UE países como Polonia y Hungría presentan una visión menos liberal, lo que, podría generar más roces a lo interno. De momento, la posibilidad de una Europa unida para liderar la visión liberal occidental, pareciera más limitada al rol de sus principales líderes como Alemania y Francia.

Los casos de India, Rusia y Brasil muestran varios escenarios posibles. En primer lugar, la creciente conflictividad de India con China podría generar una mayor inclinación del primero, a unirse en coalición a países como Australia y Japón, de hecho, India en sí mismo tiene un gran potencial de crecimiento futuro, en la medida en que pueda balancear la influencia China, sin embargo, aún arrastra grandes retos que reforzados por los efectos de la pandemia podrían retrasar más sus aspiraciones. En este sentido, pareciera que India es un socio natural de Estados Unidos y Europa, en su búsqueda de balances y contrapesos con China. En segundo lugar, con